El arco narrativo del progresismo en el cine y series: Emilia Perez, Mountainhead y Pluribus

“Never go full retarded”

Tropical thunder (2008)



Recientemente en el VIII Simposio de teoría política de la UNLaM presenté un trabajo titulado “*Emilia Pérez Y el fracaso del proyecto político de la democracia progresista*”. Era una presentación cerrada de un borrador que hablaba de dos cuestiones teóricas y dos prácticas sobre la realidad actual de la democracia y el progresismo. Ante todo es más fácil hablar sobre una película que sobre la realidad, por algo existen los encuentros de ficción cómo este.

Las dos cuestiones teóricas tenían que ver con el fenómeno de la recepción y la estructura narrativa de la película. Las dos cuestiones prácticas tenían que ver con abordar temas de actualidad y hacer una crítica al discurso progresista.

Emilia Pérez fue la película con más nominaciones al Oscar 2025 aunque no ganó ninguno. Su recepción fue variada con buen reconocimiento en el circuito de los festivales como los Golden Globes, donde ganaron en dos categorías importantes y en Cannes, donde recibieron el premio del Jurado.

Las audiencias internacionales y la prensa especializada fue crítica con la película. La calificó de “*Musical narco-queer*”. El mismo progresismo acusó a Emilia Perez caricaturizar la violencia colonial y perpetuar las desigualdades que supuestamente denuncia[1].

[1] El País 18/5/2024 Elsa Fernandez-Santos “Emilia Pérez’: el narcomusical ‘queer’ de Jacques Audiard sorprende en Cannes” https://elpais.com/cultura/2024-05-18/emilia-perez-el-narcomusical-queer-de-jacques-audiard-sorprende-en-cannes.htmlGatopardo 10/1/2025 Alonso Diaz de la Vega E”milia PErez o de como el

Las principales conclusiones que se planteaban era la falta de autenticidad. Los personajes no hablan en castellano nativo. El género musical no ayuda a crear situaciones realistas. Los personajes no tienen profundidad. Sabemos muy poco sobre su historia y sus verdaderas motivaciones. No hay redención en su arco narrativo. No muestran una verdadera transformación.



En esta historia el personaje se muestra como víctima de las circunstancias. Una mezcla de Rousseau y Foucault: -"*La sociedad me corrompió y las instituciones me hicieron un criminal*".

Juan "*Manitas*" del Monte, en realidad, siempre quiso ser una mujer. Pero el entorno en el que se crió le enseñó a ser duro para sobrevivir. Y así se convirtió en capo del cartel. Por alguna razón, tal vez porque era verdad y deseaba ser una mujer, o porque quería zafar de que lo asesinaran de otro cartel, por lo menos a mi siempre me quedó la sospecha[2].

Manitas estaba dispuesto a dejar todo atrás y comenzar una nueva vida. Todo nuevo salvo varios millones que se transfirió a su nueva identidad. Para que no le falte nada en su nueva vida y poder vivir cómo un capo narco … con su mujer y sus hijos: Vaya nueva vida!

---

imaginario colonialista caricaturiza la violencia"
https://www.gatopardo.com/articulos/emilia-perez-de-jacques-audiard-caricaturiza-la-violencia y
Pikara 22/1/2025 Andrew Gartzea "Emilia perez y los imaginarios de poder"
https://www.pikaramagazine.com/2025/01/emilia-perez-y-los-imaginarios-de-poder/

[2] Tal vez sea cómo pienso, digo, si ya llegaste a capo del cartel, no empieces algo nuevo, especialmente a esta edad.

La nueva vida de Manitas, ahora Emilia Perez, consistía en mentirle a su esposa (que creía estar viuda) y ocuparse de sus hijos cómo una tía.

Ya realizada cómo mujer, para darle sentido a su vida, y sensibilizada por un nuevo fenómeno que resulta que recién descubrió -la violencia narco- se dedica a hacer algo al respecto, pero tampoco demasiado.

Con sus recursos y tiempo comenzó una causa social con su ONG para que los perpetradores de crímenes violentos pudieran arrepentirse de sus actos y darle cierre al ciclo de dolor. Básicamente hacer algo para no cambiar nada.



A nivel retórico hay cierta ironía, cómo en la película "*Casa de mi padre"* (2012)[3] que era una parodia a un relato auténtico de una familia mexicana. Protagonizada por Will Ferrel y rodada completamente en castellano, la clave del dispositivo cómico, consiste en que el actor no habla la lengua. Justamente eso, la evidencia de que el actor, no entiende lo que está diciendo.

Podemos encontrar una estructura narrativa similar en "*Hay una chica en mi cuerpo"* (1984)[4] en el que una dama con una gran fortuna (siempre es alguien con mucho dinero) que se encuentra muy enferma convoca a un curandero que deposita su alma en envase que por error cae sobre Steve Martin. En esta comedia se explora lo que es habitar otro cuerpo y al final el personaje experimenta una transformación

[3] Dir:Matt Piamonte, Cast: ill Ferrell, Gael García Bernal, Diego Luna y Génesis Rodríguez.
[4] Dir:Carl Reiner, Cast: Steve Martin, Lily Tomlin

que lo dota de una nueva sensibilidad.

No es que la Academia no se haya interesado por la cuestión. Hillary Swank recibió un Oscar por su actuación en “Boys don´t cry” (1999)[5]. En 2003 Charlize Theron obtuvo también el Oscar a Mejor Actriz por Monster (2003)[6]. Incluso en esta película, la protagonista, que es una delincuente violenta, conmueve al público al mostrar de dónde proviene ese dolor.

En el relato de Emilia Perez encontramos elementos de la estructura narrativa de Shakespeare. Parece una de sus fábulas donde los personajes mágicamente se transforman y caprichosamente se enamoran. Hay algo de Puck de “*Sueño de una noche de verano*”. Incluso del mismo Hamlet: un personaje que no sabe quién es y tiene un destino trágico.

También encontramos elementos de “víctima de la sociedad” al estilo de “*Memorias del subsuelo*” de Dostoyevski.

Es curioso tratar de identificar el villano en Emilia Perez. Porque originalmente, el villano, era “Manitas”, que se transforma en la heroína. Aún así no puede escapar de su destino trágico.

En esta historia el verdadero villano es la sociedad.

De esto se puede concluir el análisis con tres cuestiones. La principal es la banalización de la discusión. Hay una sobresimplificación de los temas. Se abordan sin profundidad.

La segunda: La cantidad de cuestiones abordadas. Narcotráfico, cambio de sexo, perdón, redención. Esta saturación de temas no permite abordar seriamente ninguno.

Tercera: Todo da lo mismo. Todo es manipulable. Se puede utilizar cualquier cosa para contar una historia. Esto termina banalizando cualquier relato.

Ahí terminaba la primera parte de la presentación sobre las dos cuestiones teóricas de Emilia Perez. Lo que nos permitía pasar a las dos cuestiones prácticas, que tienen que ver con la realidad.

En la pantalla del Aula Magna de la Universidad Nacional de la Matanza apareció

---

[5] Dir:Kimberly Peirce, Cast:Hilary Swank (OSCAR Mejor Actriz) Chloë Sevigny Peter Sarsgaard

[6] Dir:Patty Jenkins, Cast: Charlize Theron (Oscar Mejor Actriz) Mark Damon Clark Peterson

proyectada la cara de Pequeño P, uno de los presuntos perpetradores del triple crimen de Florencio Varela.



El 19 de septiembre de 2025 tres jóvenes fueron asesinadas y descuartizadas. El caso cautivó la atención de los medios y la opinión pública. Los perpetradores transmitieron en vivo el crimen. No había precedente de algo así.

¿Si pequeño P fuera un hombre atrapado en el cuerpo de una mujere y quisiera cambiar de sexo … Usted sentiría más compasión por él?

Porque aunque Emilia Perez haya descubierto tarde la violencia narco, Manitas la conocía desde hace mucho tiempo.

La próxima filmina era una imagen de las víctimas: Brenda Loreley del Castillo (20 años), Morena Verdi (20 años) y Lara Morena Gutiérrez (15 años).

La historia de las causas, las circunstancias y las razones de tan atroz crimen, es mejor conocerla por otros medios. Si cortáramos y pegáramos los peores momentos de Taxi Driver (1976) no obtendríamos un relato más aterrador.

Cuando uno escucha la historia, casi instantáneamente, cómo en un momento pre-moral, uno tiene una idea prejuiciosa, que tras el tamiz de la conciencia social, se vuelve discurso.

En ese momento, cuando los elementos se ordenan en un relato: ¿Díganme que piensan sobre las víctimas?

¿Ahora entienden a que me refiero con falta de autenticidad?

Pasemos a la segunda parte de Emilia Perez, cuando comienza su proyecto social. El narco transformado en emprendedor social. ¿Que paralelismo con la realidad tiene esto?



En ese mismo momento Espert se bajaba de su candidatura a diputado nacional por la provincial de Buenos Aires por sus vínculos con Fred Machado, aportante a su campaña con presuntos vínculos narco.

Eso mismo que Emilia Perez presenta cómo una reivindicación pareciera ser algo reprochable y hasta cancelable.

Ese aspecto de la ficción se puede ver y está muy presente en la política actual cómo el caso de Lorena Villaverde, senadora electa de Río Negro. Podríamos sobresimplificar el tema y decir que es un problema de “la derecha”.

Podríamos ignorar a Durkheim, no creer en los “hechos sociales” y no aceptar que esto ya es un fenómeno político.

Casi cómo una excusa: -Ya que estamos hablando de banalización

La presentación exhibía una imagen de un acto feminista (realizado en Tucuman en septiembre de 2025) donde quemaron las fotos de Elon Musk, Donald Trump, Mark Zuckerberg y … Pedro Rosenblat.

Esta ironía es parte del mismo nudo de la historia de Emilia Perez. La moraleja: “*No es fácil apoyar la causa*”

Esos mismos días el presidente Milei realizaba su acto en el Movistar Arena de Buenos Aires cómo una parodia de Emilia Perez.

La presentación, apresurando el cierre, plantea la siguiente pregunta: ¿Quien escribe un texto cómo esto?

En referencia al título de la presentación: "*el fracaso del proyecto político de la democracia progresista" - ¿Quien habla así?*



La próxima filmina mostraba una imagen de Agustín Laje.

Esto intentaba plantear el interrogante sobre ¿desde donde criticar al progresismo … sin quedar cómo un reaccionario?

Las preguntas que planteaba Emilia Perez eran: ¿Es este el relato de la identidad sexual del progresismo? Si no es así: Entonces ¿Cuáles son las posiciones del progresismo sobre las cuestiones que trata el progresismo?

Las conclusiones recapitulaban la falta de autenticidad y la banalización de las cuestiones. Da lo mismo ser un narco que un activista social, da lo mismo ser Mark Zuckerberg que Pedro Rosenblat.

La arbitrariedad de la articulación de las luchas sociales hace muy difícil mantenerse alineado en todas.

Ahí fué donde, en un giro inesperado de la trama, confesé la trampa que había hecho trampa: ¿Como llegamos aquí?

No había respetado ningún procedimiento. Elegí arbitrariamente una película y hablé de lo

que quería. Metí cosas que no tenían nada que ver porque quería decir algo sobre eso.

Sin los procedimientos no somos nada. La ciencia es un procedimiento.
La democracia (uno de los temas del coloquio) es un procedimiento y no un resultado

DONALD TRUMP >

Curtis Yarvin: "Se necesita una dictadura corporativa para reemplazar a una democracia moribunda"

En el último año, el pensador provocador ha dejado de ser una figura marginal de la llamada "Ilustración oscura" para instalarse en el centro de la guerra ideológica estadounidense como oráculo del 'MAGA universe'



Esto plantea una meta-reflexión: Ya no sobre lo que digo sino sobre lo que hago. Cómo e un acto performativo o en un truco de magia, había contado una historia para distraer a mi público mientras ponía todos los elementos en su lugar para conseguir ese efecto pragmático.

La deriva en torno a Emilia Perez me había servido para hablar de otra cuestión relacionada a la democracia.

Cómo muy bien plantea Curtis Yarvin (el filósofo de referencia del vicepresidente de EEUU J.D Vance) que la política debería funcionar cómo una start-up. Los presidentes deberían asumir sus mandatos cómo si estuvieran dirigiendo una compañía. Para ellos lo que importa son los resultados no los procedimientos. Si fallan, las compañías quiebran y dejan de existir.

Lo opuesto a lo que afirmaba Alfonsin al decir: "*Con la democracia se cura, se educa y se come*". La realidad ha puesto en evidencia que esto no es así.

Yarvin tiene un punto: Hay algo de la democracia que no estaría funcionando.

Hasta ahí fué mi presentación en el VIII Coloquio de Teoría Política de la Universidad de la Matanza.

Porsupuesto cuando terminé me di cuenta que había elegido la película equivocado. Debería haber que tenido seleccionado una película cómo *Mountainhead* (2025) porque nos permite abordar desde otro lugar, la democracia y el nacionalismo, el otro tema por el que convocaba el encuentro.

Mountainhead permite delinear un nuevo political compass: esa matriz que establece cuadrantes de posicionamiento político. Ya no sería derecha-izquierda, público privado lo que establecería los campos de identificación y acción política.

Una corriente del realismo especulativo utiliza el cine para ilustrar una mirada sobre la autonomía de los objetos y su existencia en el mundo más allá de la percepción humana. Desde Steven Shaviro, Selmin Kara a Chelsea Briks plantean cómo el cine puede manipular la percepción para simular situaciones reales[7].

La serie Succesion (2018-2023) propone este tipo de mirada. ¿Serán la familia Murdoch? En cualquier caso, la realidad de Succesion puede que sea más real que la propia realidad de los Murdoch o de cualquier otra fortuna familiar.

Jesse Armstrong, el creador de Succesion y director de Mountainhead, intenta retratar esa realidad de los tecno-oligarcas que dominan al mundo, o por lo menos en la película, adquieren Argentina.



Eso daría una idea de cuál es la realidad de la democracia y el nacionalismo que propone la película. Además de como sus fortunas están vinculadas a cómo sus tecnologías estan debilitando al Estado nación.

El nuevo político compass que se puede plantear a partir de Mountainhead está dispuesto a

[7] Shaviro, S. (2014) The Universe of Things: On Speculative Realism. University of Minnesota Press. Selmin Kara, “Anthropocenema: Cinema in the Age of Mass Extinctions,” in Denson and Leyda (eds), Post-Cinema: Theorizing 21st-Century Film (Falmer: REFRAME Books, 2016) Chelsea Birks (2018) “sObjectivity, Speculative Realism, and the Cinematic Apparatus”

partir de dos ejes. El primero: aceleracionismo, desaceleracionismo. Podríamos asociarlos con los extremos del tecnoutopismo y los movimientos folks. El segundo eje es la dimensión nacional, global.



Podríamos clasificar en los distintos cuadrantes pensadores, políticos, obras de arte, películas, en tanto si plantean un relato aceleracionista o folk y global o nacional.

El relato de Mountainhead justamente traza este mapa, este polítical compass, en el que se dan las disputas por el establecimiento de una nueva hegemonía. El camino que marcan es un porvenir aceleracionista y no se si global pero claramente opuesto al Estado nacional o mostrando un declive.

Por último está Pluribus (2025), el reciente estreno de Vince Gilligan (el creador de Breaking Bad) en Apple TV para terminar de completar el comentario sobre la democracia, el progresismo y si por alguna razón cabe, el nacionalismo.

Lamento tener que revelar la premisa de la serie. El resto son situaciones que se desarrollan en torno a esta. Al mismo tiempo revela algunas cuestiones que tocamos al hablar sobre la democracia, progresismo y nacionalismo en las películas Mountainhead y Emilia Perez.

La historia es muy parecida a la de *Invasion of the body snatchers* (1956). Un virus alienígena usurpa el cuerpo y la mente de todos los seres humanos a nivel planetario. Solo una docena de personas se mantienen inmunes a estos parásitos espaciales.

La diferencia entre los body snatchers y estos seres humanos favocitados es que en vez de querer destruir a estos sobrevivientes, se pone a su completa disposición y pueden pedir cualquier cosa del planeta.

Por ejemplo podría pedir que me dejen conducir un BMW M5 Competition en Nürburgring y

estos seres, este ente espacial, lo concedería en un instante.

El caso de la serie es mucho más modesto. Uno de los personajes pide viajar en el avión presidencial Air Force One con un séquito de señoritas para complacerlo en todos sus deseos.

Carol Sturka, la protagonista de Pluribus, convoca al resto de los humanos para discutir que hacer con esta situación. Aparentemente es la única que quiere hacer algo al respecto. El resto parecería estar bastante conforme con la situación. Hasta consideran que no podría ser tan malo terminar favocitado por esta entidad alienígena.

Carol se resiste obstinadamente a esta nueva realidad planetaria que se le impone. Y en vez de relajarse por un momento y pedir Martini preparado con el mejor vodka y por el barman más diestro del mundo, se enfrenta a esta situación.

Habiendo solo una docena de personas en el mundo -de las cuales sólo cinco hablan inglés (con las que se puede comunicar)- la protagonista despliega la ontología del romanticismo alemán del siglo XIX, este universo trágico, que sólo se despliega hasta los márgenes de su propia conciencia.

Hay algo del acto en el que quemaban las fotos de Rosenblat y Mark Zuckerberg en Carol. Del estilo: - "*Solo tú estás de acuerdo con esto*". Podríamos cambiar en el relato a Carol por Julia Mengolini y se entendería mejor.

Hay una idea de una conciencia ética universal trascendente que resulta coincide con la propia y hay una necesidad de imponerla a los demás. Cómo si la conciencia liberal progresista consistiera en regular las mentes de los demás. Cómo los body snatchers pero completamente al revés. Por lo menos ellos están dispuestos a complacerte.

Un poco la clave se encuentra en esto. *¿Porque la gente se pone del lado de los body snatchers, de los tecno-oligarcas, de los capos narcos, de las nuevas derechas, de las redes sociales*?

En el relato actual pareciera que un día vino la derecha y tomó al mundo por asalto. Un grupito de influencers liderado por Milei y el "*colorado masivo*" hipnotizaron a la juventud con su voodoo tecnológico.

Les prohibí los dispositivos a mis hijos: Problema resuelto.

El problema es que ni nosotros mismos queremos soltar los dispositivos. Y no porque alguien nos obligue, o porque lo hagamos sin darnos cuenta, porque somos ignorantes y preferimos estar cómodos en nuestras casas en vez de con Greta Thumberg y flotilla que lleva ayuda humanitaria a Gaza.

¿Quien en su sano juicio preferiría estar seguro disfrutando en su casa o cualquier otro lugar?

Somos las peores personas del mundo!

Me parece que deberíamos aprender algo de Emilia Perez, de los tecno-oligarcas y de Carol Sturka.



La meta-conclusión de este trabajo no se desprende de lo que digo sino de lo que hago, especialmente, considerando que es para un encuentro de ficción.

Esto se refiere al dispositivo narrativo. Hay que llegar al final para descubrir que el asesino es el mayordomo.

Los giros inesperados de la trama.

Cómo diría Curtis Yarvin: El resultado más allá del procedimiento.

Yo tengo razón y Ustedes están equivocados: Despiértese !